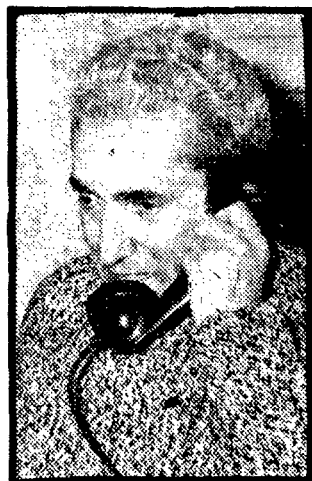


MARCELINO CAMACHO

“AUN NO TENGO NADA DECIDIDO”



MADRID (PUEBLO, por Mery CARVAJAL).—Marcelino Camacho, líder de CC. OO. y diputado electo al Congreso por el Partido Comunista de España, puede dejar su escaño para ocuparse de la continuación de la defensa de «nuestros intereses», dice. Los ojeadores políticos estiman que la posible «dimisión» de Camacho, sin haber ejercido de diputado se debe a otros motivos menos altruistas y más negociadores de partido. Al quedar, por ahora, fuera de la lista Ramón Tamames, Camacho debe ceder su puesto para que el ilustre economista se englobe en la oposición bien entendida y más honrada de las cuentas administrativas de U. C. D. que va a gobernar a todo pasto.

Camacho no está en casa a las ocho y media. Está trabajando y coge el teléfono completamente despejado.

—Marcelino, dicen que cedes tu escaño a Tamames...

—Los rumores, de momento, carecen de fundamento. Desde luego, estoy estudiando esta posibilidad de acuerdo con mi propio partido. Yo escribí un libro o, mejor, expliqué en «Charlas desde la prisión» donde estudiaba el movimiento sindical, que salvo casos excepcionales o de emergencia política o económica los líderes sindicales no debemos formar parte del Parlamento.

—¿Entonces, por qué te presentaste a las elecciones?

—Porque consideraba que el país, ante las elecciones, estaba en estado de emergencia política. Sin embargo, ahí está el hecho que las elecciones han reflejado. Se ha barrido a las fuerzas del franquismo y el neofranquismo y ahora me estoy preguntando, ¿ha desaparecido el estado de emergencia política? No es un problema de puestos entre Tamames y yo, sino es un planteamiento personal que estoy haciendo: ¿desde dónde sirvo mejor a los intereses de la clase obrera? No cabe duda de que Mar-

◆ Estudia la posibilidad de dejar su puesto de diputado a Tamames

◆ “Los líderes sindicales no debemos formar parte del Parlamento”

celino Camacho, líder de CC. OO. y diputado al Congreso por el P. C., tendría más brillo, sería, si quieres, más protagonista y saldría más en los periódicos y revistas. Pero para mí es fundamental mi actividad sindicalista. Creo que al Congreso puede ir otro compañero y hacer la misma labor que yo. Si fuera al Congreso, mi labor en CC. OO. y en la lucha sindical se vería reducida, y prefiero sacrificar, si esto es un sacrificio, el relumbrón de diputado. Que conste que no quiero menospreciar la labor del Parlamento que es muy importante, pero

prefiero reforzar los intereses de la clase trabajadora.

—Me dicen, Marcelino, que el partido considera importante que cedas el puesto a Tamames, ya sabes...

—El problema de Tamames es secundario; no se trata de dejar el hueco. Aunque saliera Tamames, que aún puede salir, yo me alegraría mucho, pero seguiría existiendo el mismo problema. Sigo diciendo lo de la

emergencia política y creo sinceramente que sí, que este país ha salido de este estado del que te hablo. Además, los obreros tenemos ahora muchos problemas sociales y económicos, creados por la patronal y el Gobierno. Comisiones Obreras, como sabes, está imbuida por determinadas corrientes y hay que aunar esfuerzos, no sólo nosotros solos, sino con las demás centrales sindicales, aun a costa de sacrificar cosas, porque la patronal ha constituido una central sindical única y parten de una posición de fuerza. Si no conseguimos una unidad obrera tan fuerte como la suya en nuestras negociaciones, partiríamos de una posición más débil.

—Entonces, ¿dejas o no el Parlamento?

—Yo sé que quiero huir de la brillantez del Parlamento y seguir la lucha obrera.